

16-II-85 (Sabado), p. 7A  
**Desde Washington**

## Ejemplo de Independencia

POR LORENZO MEYER

**E**L espectáculo no duró mucho pero valió la pena. Me interesó tanto que busqué otro noticiero para poder disfrutarlo de nuevo. En los días posteriores seguí en la prensa sus secuelas con una mezcla de asombro y curiosidad malsana. Aquí llamó la atención, pero no demasiado. Si hubiera pasado en México, hubiera sido una noticia de ocho columnas y seguramente hubiera quedado registrada en todos los libros de historia política.

No creo exagerar. Imagínese usted a un prominente funcionario de nuestro Gobierno Federal —a un miembro del gabinete económico, para ser exactos—, y suponga que éste se encuentra en una sesión pública de un poderoso comité del Senado —desde luego que hay que hacer un gran esfuerzo de imaginación, ya que nuestro Senado puede ser cualquier cosa menos poderoso.

★  
**I**MAGINEMOS también que este funcionario se ve sometido a preguntas hostiles e incisivas —de nuevo hay que esforzarse por conjurar esta imagen, pues bien sé que nuestros senadores son todo dulzura con el Poder Ejecutivo, y no se atreven a preguntarle ni la hora—; la televisión enfoca su rostro, en el que se refleja claramente la tensión. Es entonces cuando estalla. Y en un arranque de estudiada sinceridad ataca de frente a un grupo muy poderoso —los militares— y lo que es más espectacular, a una de las políticas más ardentemen-

alguien lo hiciera víctima de un atentado —por ahora, en México eso sólo les ocurre a los periodistas y a los líderes petroleros enemigos de La Quina—, sino que moriría de tristeza.

**Hace 50 Años**

**16 de Febrero  
de 1935**

**MONSEÑOR** Pascual Díaz, arzobispo de México, deberá pagar la multa de 500 pesos que le impuso a fines del año pasado el Departamento del Distrito Federal por violar la Ley de Cultos, o en su defecto purgar un arresto de 15 días. Así lo dictaminó la Suprema Corte de Justicia al confirmar la pena impuesta al doctor Díaz.

—Mientras 400 automóviles de alquiler volvieron a la circulación manejados por sus propietarios —la décima parte de los que prestan ese servicio— se perfilaba vigorosamente la posibilidad de que las agencias recojan gran parte de los vehículos que están en poder de los alquiladores y los entreguen a los choferes mediante una operación de venta en la que intervendrá la Confederación General de Obreros y Campesinos, convirtiéndose así a cada chofer en propietario de su instrumento de trabajo. Algunos de los alquiladores de autos, todos ellos mexicanos, aceptaron concertar contratos de trabajo con sus choferes.

**17 DE FEBRERO**

**BRUNO** Richard Hauptmann, 'sentenciado' a

pues es bien sabido que, entre nosotros, fuera del presupuesto no hay vida, al menos no una que valga la pena ser vivida.

Bueno, pues justamente un espectáculo como el que acabo de describir fue el que me llamó poderosamente la atención aquí en Washington. Efectivamente, la semana pasada David A. Stockman, que es director del Presupuesto —el Carlos Salinas de acá—, compareció ante un comité del Senado encargado de vigilar el gasto público y declaró que él no estaba de acuerdo con una partida que el Presidente Reagan había incluido para el próximo ejercicio fiscal, esto justamente 24 horas antes de que el Presidente presentara su informe anual al Congreso.

★

**S**TOCKMAN, un tecnócrata bastante joven —38 años—, fue muy claro en su posición. Dijo que los 18,300 millones de dólares que el Pentágono deseaba asignar a su programa de pensiones militares era, ni más ni menos, "un escándalo, una ofensa".

Stockman considera que su obligación primordial es defender el sistema más que al Presidente y, en su opinión, el sistema requiere de un gasto menor para disminuir el tremendo déficit que se ha acumulado en las cuentas del gobierno federal de Estados Unidos. Para el director del Presupuesto, los militares —que en promedio se retiran con medio salario a los 42 años de edad— están anteponiendo sus intereses